

curso de tráfugas y de agentes provocadores que habían figurado en las filas de la C. N. T. y que han hallado su elemento apropiado al poder comerciar políticamente con su conciencia, si es que de tal tienen un solo adarme. Con material tan averiado es de prever que ese intento no irá muy lejos y que fracasará de la manera más grotesca y ridícula. Pero también nos tememos sea cierto que esa intentona dé que sentir en más de una ocasión (lo estamos viendo ya ahora) a los núcleos proletarios que no pueden doblegarse a los caprichos de la *Esquerra* ni de partido político alguno. Y frente a esa eventualidad, todo pacto, aunque sea de «facto», toda beligerancia, toda «docilidad» — ¿quién puede hablar así tratándose de organizaciones obreras netamente revolucionarias?—, implica, consciente o inconscientemente, dar facilidades al enemigo, allanarle el terreno, demostrar una debilidad infundada, el desconocimiento de nuestro propio valor y de la posición neta, clara, rectilínea en que, sin desviarse para nada de su limpia ejecutoria revolucionaria, debe hallarse situada la organización obrera confederal en estos momentos de honda trascendencia histórica para el proletariado ibérico.

Hasta ahora la C. N. T. ha controlado la dirección del proletariado catalán. Aquí no ha podido arraigar ninguna modalidad sindical que no fuera influenciada por los anarquistas. La *Esquerra* y la U. S. C., bajo un jesuítico pretexto de independencia sindical, pero de hecho para mejor tener sometidos políticamente a los trabajadores en provecho de los que gobiernan y de la burguesía, intentan la conquista del proletariado catalán, del mismo modo que otros, recurriendo a pretextos y con procedimientos diversos, han intentado, sin provecho notorio para el fin que perseguían, es-

cindir su unidad, de la que la C. N. T. era y es genuina encarnación. Esa maniobra de la *Esquerra* y de la U. S. C., repetimos, tenemos el convencimiento de que, si bien ha de extremar las medidas represivas contra la C. N. T. y sus militantes, no ha de prosperar ni ha de tener buen éxito.

La conquista de esa masa, a la que se cree sin personalidad, sin valor propio, presa fácil, materia dúctil y moldeable, la realidad demostrará que es mucho más difícil de lo que parece. Esa masa, que tiene corazón, que tiene sensibilidad, que tiene también voluntad, que ha recibido y acogido los cálidos effluvis de las ideas, aunque no se los haya asimilado del todo, pertenece en espíritu a la Confederación Nacional del Trabajo y a la anarquía, únicas que no la explotan y la hacen dueña de sus destinos.

Si aparentemente parece alejarse o se aleja, no es porque reniegue de la C. N. T. ni del ideal libertario. Hay otras causas, de diversa índole; hay otros factores, y uno de ellos, importante, es también el que se refiere a conductas. El mal ejemplo es el peor roedor de las agrupaciones colectivas.

En esta hora en que, por lo mismo que todo el mundo pretende la conquista del proletariado, es más precisa que nunca nuestra cohesión y la afirmación de nuestros propios valores tácticos, éticos e ideológicos, no seamos nosotros, con nuestras torpezas, ingenuidades o necedades más o menos alambicadas, los que alejemos a las masas de nuestro lado, los que perdamos su afecto por dejación de lo que nos ha distinguido y caracterizado siempre, y no demos al enemigo ya hecho lo que por ningún medio ni concepto ha de poder conseguir por sí mismo.

GERMINAL ESGLBAS

## ▼ Noticias comentadas por "Baturrillo"

### Aquí de un invento'

El doctor Voronof es un sabio que se ha hecho célebre por un invento que pretende rejuvenecer a los viejos.

Pues bien: hablando de dicho doctor, decía un telegrama de *La Vanguardia*:

«Bucarest. — El doctor Sergio Voronof, autor del procedimiento de su nombre, ha contraído matrimonio, a los sesenta y ocho años, con una señorita de veintinueve años, llamada Hilda Schwartz.

La ceremonia tuvo efecto en el Consulado de Austria. — Fabra.»

La Hilda es la única persona que ha podido sa-

ber, con pruebas, si el invento de su marido sirve para tener contenta a una joven de veintinueve años.

### La mala leche de un plumífero

La Prensa, ¡ah, la Prensa!, forma el cuarto estado. Se lo merece por su capacidad y su honradez.

He aquí lo que contaba un plumífero de Avila:

«Más de cuarenta obreros del pueblo de Barrao salieron al campo armados de azadas, picos y otros utensilios. Marcharon al monte propiedad del Estado, lo roturaron destruyéndole. Todos ellos pre-

tendían seguir su labor destructora en otras fincas.

La Guardia civil, tras ímprobos trabajos, logró hacerles abandonar el monte. Se efectuaron 33 detenciones.

Como al trasladar a los detenidos al Juzgado se temía la alteración del orden, se ha concentrado la Guardia civil.»

Cómo os engañan, lectores, los mercaderes de la pluma. El que rotura la tierra, la prepara para la siembra; no puede destruirla, porque la cultiva. Pero el plumífero, que debe ser un ignorante o un malvado, quiere dar a entender al lector que roturar es destruir.

Y el obrero del campo tiene hambre y carece de trabajo, y a mano tiene tierra que por no ser trabajada nada produce; si la cultiva, antes merecería premio que castigo. Pues la gente que manda lo entiende de otra manera. No quiere darle trabajo al campesino y encima impide que cultive las tierras que el Estado o los señores tienen abandonadas.

¡No ha de exasperarle tan injusto trato!

### De cómo hay que respetar los poderes constituidos

Decía un diputado al Parlamento español:

«Considera que el asunto del ferrocarril Ontaneda-Calatayud es de los más vergonzosos e inmorales que se registran en la Historia, ya que un ferrocarril estratégico se entrega a una Compañía extranjera.

Manifiesta que un ayudante del rey, el señor Elizalde, recogió un cheque de quinientas mil pesetas, y otro ayudante de un infante recogió otro cheque, que se decía que eran para hacer gestiones.»

Y el pueblo, entretanto, recoge las balas de los máusers.

### Pero qué bonachones somos

Véase la prueba:

«Comunican de Villanueva de Algadía, que los campesinos pobres se hallan en situación angustiosa. Se ha llegado a atracar a los repartidores de pan. Dos de éstos fueron detenidos por un grupo de obreros, quienes no exigieron la entrega de todo el pan, sino lo necesario para sus respectivas casas.

La Guardia civil ha detenido a siete individuos que participaron en estos asaltos, los cuales declararon que realizaron el hecho porque sus esposas e hijos tenían hambre.»

Y ahí los tenéis, detenidos en la cárcel por haber querido dar pan a sus hijos que se morían de hambre.

Y toda España a esto se queda tan fresca. ¡Qué cobardes y sinvergüenzas somos!

### Tú no eres político, Eduardo

En un mitin de propaganda radical socialista, celebrado en un teatro de Barcelona, dijo don Eduardo Ortega y Gasset, con más gotas de Ortega que de Gasset:

«Ataca duramente la ley de Orden público y acusa con energía a las autoridades policíacas de Zaragoza por haber provocado la huelga general por los malos tratos inferidos a los obreros sindicalistas.»

¡Qué lástima, chico, que no hayas nacido en Albalate de Cinca!

Así hablamos todos los de la ribera. Y nada de distingos ni de te dirés. Clarito, clarito. Pero tú, Eduardo, no eres político.

### Detención de delincuentes

Reproduce Baturrillo de un telegrama enviado a Madrid desde Andalucía:

«El gobernador concede importancia a estas detenciones, por haberse descubierto el funcionamiento de la organización anarco-sindicalista que tenía establecidos socorros para los huidos y les facilitaba el paso por la frontera.»

Con gobernadores y criminales así todo el mundo puede vivir tranquilo. ¡Cuidado que es horrible el crimen cometido y grande el servicio prestado a la causa del orden!

### Una obra cultural

«París, 10. — Hoy se abrió la biblioteca alemana de «Libros Quemados», con libros condenados por el régimen «nazi», conmemorando el primer aniversario del «Auto de Fe» realizado en Alemania United Press.»

¡Somos o no cultos los fascistas!

Y el pueblo que los tolera, ¿qué es?

### Hay que ser fieles

Comunican de Pamplona:

«Los obreros sin trabajo siguen saqueando, como en días anteriores, los establecimientos de comestibles.

Hoy asaltaron la tienda propiedad de Martínez Morenti, llevándose dos sacos de garbanzos y varios chorizos. Los guardias de Asalto practicaron varias detenciones.»

Lo que demuestra la extensión que van tomando las ideas de Jesús: «Dar de comer al hambriento». Y viendo el hambriento que nadie da de comer, convierte el consejo en hecho.